



يَا أَيُّهَا النَّاسُ إِنَّا خَلَقْنَاكُمْ مِنْ ذَكَرٍ وَأُنْثَىٰ وَجَعَلْنَاكُمْ شُعُوبًا
وَقَبَائِلَ لِتَعَارَفُوا إِنَّ أَكْرَمَكُمْ عِنْدَ اللَّهِ أَتْقَىٰكُمْ إِنَّ اللَّهَ عَلِيمٌ خَبِيرٌ.
وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:
إِنَّ اللَّهَ لَا يَنْظُرُ إِلَىٰ صُورِكُمْ وَأَمْوَالِكُمْ وَلَكِنْ يَنْظُرُ إِلَىٰ قُلُوبِكُمْ
وَأَعْمَالِكُمْ.

EL SER HUMANO ES VALIOSO POR SU ESENCIA

¡Honorable musulmanes!

En el verso que he recitado, nuestro Señor Todopoderoso (swt) afirma, “**Hombres! Os hemos creado a partir de un varón y de una hembra y os hemos hecho pueblos y tribus distintos para que os reconocierais unos a otros. Y en verdad que el más noble de vosotros ante Allah es el que más Le teme. Allah es Concedor y está perfectamente informado.**”¹

En el hadiz que he leído, nuestro Profeta (s.a.s) dice: “**Allah no se fija en tu apariencia ni en tu riqueza, sino en tu corazón y en tus actos.**”²

¡Queridos creyentes!

El ser humano es la criatura más valiosa de la tierra. El valor de los seres humanos no se centra en su aspecto exterior, su riqueza y sus posesiones, ni en su fortuna y su fama. Los seres humanos han sido dotados de razón, destinataria de la revelación. Poseen la voluntad que puede distinguir el bien del mal y lo correcto de lo incorrecto. Poseen un corazón el cual debe llenarse de sentimientos agradables como el amor, la compasión y la misericordia. Si su mente, su voluntad y su corazón es proveído con las virtudes de la fe, la adoración y la moralidad, incrementarán su valor y se convertirán en seres humanos kaamil (perfectos).

¡Queridos musulmanes!

La humanidad aprendió de nuestro Profeta (s.a.s) su dignidad y su verdadero valor. Él (s.a.s) nunca juzgaría a nadie por su apariencia externa, riqueza y posesiones, posición y poder. Él (s.a.s) valoraba a todos y los trataba con amor, respeto, compasión y misericordia simplemente porque eran seres humanos. El Mensajero de Allah (s.a.s) no clasificaba a las personas como discapacitadas o no. Nunca condenaba a nadie al exilio por su discapacidad. Él (s.a.s) prestaba atención a los Compañeros que tenían diferentes discapacidades, y siempre los apoyaba. Él (s.a.s) intentaba integrarlos en la sociedad asignándoles tareas importantes según sus conocimientos y habilidades. Por ejemplo, (s.a.s) dejó a 'Abdullah ibn Umm Maktum, que era discapacitado visual, como su representante en Madinah. Nombró gobernador al joven compañero Mu'adh ibn Yabal, que tenía una discapacidad ortopédica.

¡Queridos creyentes!

La discapacidad, según nuestra religión, no consiste en no poder ver, no poder hablar o no poder andar. No poder ver la verdad es la verdadera discapacidad. No poder ver la realidad es la verdadera discapacidad. No decir la verdad es la verdadera discapacidad. La verdadera discapacidad es la privación de la fe de nuestra alma, del Islam de nuestro corazón y de la buena moral de nuestras palabras y actos. Se trata de no utilizar los propios recursos por el bien de Allah (swt) y por el bien de la humanidad. Es sacrificar la sinceridad por la hipocresía. En resumen, la verdadera discapacidad es la pérdida del propio valor por las propias manos. El Sagrado Corán describe así a las personas con discapacidades reales:

لَهُمْ قُلُوبٌ لَا يَفْقَهُونَ بِهَا وَلَهُمْ أَعْيُنٌ لَا يُبْصِرُونَ بِهَا وَلَهُمْ آذَانٌ لَا يَسْمَعُونَ بِهَا
“...Tienen corazones con los que no comprenden, ojos con los que no ven y oídos con los que no oyen...”³

¡Queridos musulmanes!

La fe, la perseverancia y el esfuerzo no conocen obstáculos. Lo importante es no crearnos obstáculos ni complicarnos la vida. Lo importante es que estemos al lado de nuestros hermanos y hermanas discapacitados y de sus familias en su lucha por la vida. Lo importante es visitarlos, preguntar por su bienestar y, así, ser objeto de sus súplicas. Tratarlos con sinceridad y autenticidad es lo importante. También es importante observar nuestros deberes de fraternidad y de humanidad hacia ellos. También incluye eliminar todos los obstáculos que les dificultan trabajar y producir. También es importante construir nuestras calles, caminos, edificios y todos nuestros espacios vitales de forma que puedan utilizarlos cómodamente. Implica adoptar los siguientes hadices de nuestro Profeta (s.a.s) como principio básico: “**Facilita las cosas a la gente y no se las dificultes. Brinda alegría a la gente y no la rechaces.**”⁴

¡Queridos hermanos y hermanas!

Los opresores sionistas, que no reconocen los derechos ni la ley, están cometiendo un genocidio total contra nuestros hermanos y hermanas palestinos, sin distinción de mujeres, niños, ancianos o discapacitados. Es deber común de toda la humanidad, independientemente de su religión, lengua y raza, impedir esta persecución. Hoy, inmediatamente después de la oración del viernes, rezaremos a nuestro Señor Todopoderoso (swt) por todos nuestros hermanos y hermanas que sufren bajo la opresión en todo el mundo. Que Allah el Todopoderoso (swt) acepte nuestras súplicas. Que Allah conduzca a la victoria a todos los oprimidos, especialmente a nuestros hermanos y hermanas palestinos.

¹ Hujurat, 49/13.

² Muslim, Birr, 34.

³ A'raf, 7/179.

⁴ Bukhari, 'Ilm, 11.